

anos a sangre y fuego. Escapando de un levantamiento Huerta huyo a Estados Unidos y murió en una casa de locos.

Ya la Republica Argentina, en la primera mitad del siglo pasado soporto a uno de los tiranos mas celebres y sombríos de la historia americana: Rosas, aquel que por divertirse banaba en agua hirviendo a sus ayudantes. Ecuador tuvo también un tirano típico en García Moreno, místico, católico, que ordenaba fusilamientos y libraba batallas contra todo aquel que se opusiera la organización que había impuesto a la republica que hizo titular “del Corazón de Jesús” y sometió a la autoridad del Vaticano. García Moreno murió en 1890 apuñalado a la salida de una iglesia.

En el momento actual, América Latina tiene tres tiranos implacables: Bautista Saavedra, presidente de Bolivia, Augusto Leguía presidente del Perú y Juan Vicente Gómez, presidente de Venezuela. Saavedra no tiene particularidades especiales: es un déspota común, cruel que ha entregado algunos millones de hectáreas de la riquísima región petrolera de su país al capitalismo yanqui, para asegurarse en el poder. Típicos son Leguía y Gómez. Leguía es un gobernante sostenido por el capitalismo yanqui que ha iniciado en el Perú una verdadera tiranía político-clerical Leguía ataca con igual saña a burgueses que a obreros. Gobierna para si y para el capitalismo norteamericano; todo lo demás cae bajo su mano si se le epone. Entre todos los desterrados por Leguía de distintas tendencias o doctrinas políticas, somos mas de dos mil. Leguía ha disuelto todos los partidos oposición y cuenta con un ejercito pretoriano en que se apoyo. La Constitución no existe para el. Si un diputado protesta en el Parlamento, es apresado en la misma puerta del la edificio desde se reúne. Hay mas de treinta desterrados o prisioneros entre senadores y diputados. Yo mismo estuve en una prisión política situada en un islote sobre el Pacifico donde se hayan numerosos diputados jefes militares, ex-ministros, burgueses, junto a obreros, soldados, estudiantes etc. Todos son puestos ahí sin proceso. Las detenciones se hacen generalmente por las noches y muchas veces los mismos familiares ignoran el destino de los prisioneros.

El Jefe de la Escolta militar de Leguía es el Crnel. Rufino Martínez, condenado a muerte en 1899, conmutada la pena, goza hoy de indulto. Su delito fue el asesinato de ocho prisioneros en un desierto.

Leguía en un hombre de culta apariencia. Ha vivido muchos anos en Europa, cuyos idiomas conoce, gusta de las fiestas brillantes y tiene el pecho centelleante de condecoraciones de todos los gobiernos y soberanos burgueses del mundo. Hace publicas demostraciones de religiosidad, concurriendo solemnemente a los templos y haciéndose rendir honores militares. El año